

Conferencia de Religiosas y Religiosos de Paraguay



Señor de la Vida, te rogamos por la Conferencia de Religiosas y Religiosos de PARAGUAY

Junto a nuestras hermanas y hermanos,
queremos en este tiempo
conocer, gustar y vivir el Evangelio,
para traducirlo en gestos concretos de cercanía
y solidaria presencia en medio de nuestro pueblo.



Para pasar por el corazón

“La pandemia derrumba la falsa idea de una mayoría de la humanidad que vivía bien, o bastante bien. Se han caído las pequeñas burbujas y nos hemos encontrado con otro mundo que no era el que esperábamos. Ahora nos damos cuenta que la mayoría del mundo sigue siendo pobre, carente de bienes básicos, sin posibilidad de tener posibilidades para una vida digna.

En esta nueva época debemos esforzarnos a recuperar la dolencia humana, la compasión que brota de una auténtica fraternidad que no se basa en la simpatía o empatía con unos o algunos y algunas, sino que, apuesta por la humanización de todos y todas por igual, incluso desgastando la propia vida en ello. Por ello, no todo está acabado. Esta misma vulnerabilidad nos puede reconectar con lo más real de nuestra humanidad si dejamos que emerja en cada uno/a la compasión solidaria de la fraternidad humana”.

Rafael Luciani, La Iglesia, hospital de campaña tras una batalla.
Reflexiones abiertas sobre la conversión pastoral en tiempos de pandemia.
Revista CLAR



Rezamos

Roguemos por nuestra Conferencia de Religiosas y Religiosos de PARAGUAY, y junto a ella por todos los Institutos Religiosos de Vida Apostólica, los miembros de Institutos Seculares y de Nuevas Formas de Consagración, por el Orden de las Vírgenes, por los monjes y monjas de vocación contemplati-

va, y por cuantos han recibido el don de la llamada a la consagración, para que, precedidos por Jesús Resucitado, seamos profetas del amor de Dios y auténticos testigos de la Vida Nueva, en la realidad actual de nuestra sociedad.

- **Nuestra Señora de Caacupé**, cuide de quienes están enfermas/os a causa del COVID-19...
- **Nuestra Señora de Caacupé**, abrace a quienes fallecieron en las diversas Congregaciones...
- **Nuestra Señora de Caacupé**, anime a quienes sirven a los más pobres con gestos concretos de solidaridad...
- **Nuestra Señora de Caacupé**, fortalezca todo empeño de creatividad en este tiempo que nos toca vivir...
- **Nuestra Señora de Caacupé**, ilumine el corazón de cada religiosa/o, para ser capaz de ponerse en movimiento y nunca dejarse paralizar por el miedo...
- **Nuestra Señora de Caacupé**, comprometa nuestra oración desde la experiencia de la encarnación, aprendiendo a mirar la realidad desde una “mística de ojos abiertos”. Mirar de esta manera solo es posible cuando se ama el mundo con sus límites, diversidades y confrontaciones, como Dios lo ama...
- **Nuestra Señora de Caacupé**, nos implique en la construcción de un mundo más justo y más humano.
- **Nuestra Señora de Caacupé**, nos anime a reconectarnos con nuestra hermana madre Tierra, como itinerario de una Vida Religiosa que renueva su Alianza con el Dios de la Vida y con todos los seres creados...
- **Nuestra Señora de Caacupé**, nos enseñe a frecuentar el futuro con una relectura de evaluación y proyección renovada, y por sobre todo a vivir con profunda alegría nuestra vocación de centinelas de esperanza...

¡Toda la Vida Religiosa de América Latina y el Caribe,
unida a la
Conferencia de Religiosas y Religiosos de Paraguay!